



GATA BLANCA
HOLLY BLACK
Editorial: Umbriel. 285 páginas. Precio: 16 euros

Esta es una extraordinaria novela que nos lleva a un mundo transformado por la magia. En este mundo, solamente un 1% de la

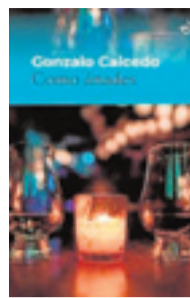
población es capaz de hacer magia, pero sus poderes son dignos de una pesadilla. Cassel está maldito. Atormentado por el recuerdo de la chica de 14 años a la que asesinó. La vida en el colegio es una prueba constante, y en su casa todo es incluso peor. Allí nadie olvida que Cassel es un asesino. Nadie olvida que Cassel no es un obrador de maleficios. La familia de Cassel trabaja para una de las cinco grandes familias mafiosas de Estados Unidos. Desde que la magia se prohibió en 1929, sus practicantes se han visto arrastrados a la clandestinidad y la vida delictiva.



EL CEREBRO ENAMORADO
JOSÉ RAMÓN ALONSO PEÑA
Ed.: Espasa. 224 páginas. Precio: 19,90 euros

El neurobiólogo José Ramón Alonso aborda el sentimiento de atracción entre dos seres como un

fenómeno nervioso, «una compleja sopa de neurotransmisores, hormonas y receptores» que, según interactúan, harán que la relación entre ambas se relaje o intensifique. El autor trata de compensar con un voluntarismo y un lirismo de talante humanista («el amor prevalecerá») el cientifismo de divulgación que impregna el libro y sus consecuentes propuestas: desde la posible medicalización del amor con Prozac hasta el vaticinio de unos avances que permitan a la pareja disponer de unos 'marcadores genéticos de fidelidad' o de un detector de mentiras que les permita saber lo que piensan y sienten. **I. E.**



COMO ÁNADES
GONZALO CALCEDO
Ed.: Menoscuarto. 198 páginas. Precio: 16,90 euros

Gonzalo Calcedo reúne 9 relatos sobre los que flota de un modo u otro la sombra de la actual

pandemia a veces como una mera presencia que amaga con imponer un plano argumental propio sobre aquel en el que se mueven los personajes con sus dramas personales, sus egoísmos y soledades, unas mentiras que esconden una historia de dolor y desesperación; su ineludible conciencia del irreversible paso del tiempo o una enfermedad que no es precisamente la del coronavirus. Así sucede tanto en el cuento que abre el libro, 'Invita la casa', que recoge la conversación en el bar de un hotel de una clienta habitual con un hombre de negocios, como en el cuento que cierra el volumen y que le da a este el título. **I. E.**



CÓMO SE GOBIERNAN LOS PORTUGUESES
GABRIEL MORENO GONZÁLEZ
Editorial: Comares. 222 páginas. Precio: 21 euros

El libro tiene por objeto el estudio de la historia constitucional y del sistema político de Portugal con tres objetivos. El primero, colmar una laguna existente en lengua española sobre la realidad jurídica, constitucional y política del Estado luso. Segundo, el de servir de referencia didáctica, para un público amplio, en los acercamientos doctrinales a la historia política, la configuración institucional y el funcionamiento de Portugal. Y, tercero, se ponen de manifiesto las innovaciones y especificidades que en el terreno del derecho público Portugal ha elaborado y experimentado, por si quisieran aprehenderse de cara al enriquecimiento mutuo que puede proporcionar el análisis comparado.

Elogio y refutación de Chesterton

No demuestra precisamente inteligencia combatir ideas contrarias convirtiendo a los que las defienden en idiotas. Moreno Castillo da la impresión de practicar ese tramposo juego de manos en el libro

JOSÉ LUIS GARCÍA MARTÍN

Si un prólogo debe despertar interés por la lectura de un libro, el que Ignacio Peyró ha puesto a 'Qué hay de nuevo en Chesterton' cumple con creces esa función. Es ingenioso y divertido y abunda en frases que pueden servir como eslogan publicitario: «Champán para la inteligencia». Pero basta la lectura del primer capítulo, que cuesta terminar, para que comencemos a pensar que quizá se trata de publicidad engañosa. Ricardo Moreno Castillo ha escrito esta obra a partir de una buena idea: preparar una antología de Chesterton sobre los temas que siguen siendo también temas de nuestro tiempo y disponerla en forma de diálogo. Todo lo que dice Chesterton en estas conversaciones lo ha dicho efectivamente (al final de cada intervención se indica la procedencia) y Moreno Castillo lo ha traducido con precisión y exactitud. Su parte en el diálogo encaja perfectamente, con lo que el libro fluye con naturalidad, como si el autor se hubiera trasladado a la época del escritor inglés o este a la nuestra. El problema es lo que se dice. Cuesta pasar del primer capítulo,

pero conviene hacerlo. Quien no lo haga se perdería reflexiones de mucho interés, como las dedicadas a la religión, en las que hasta el entonces devoto admirador le pone a Chesterton los puntos sobre bastantes íes.

Moreno Castillo estudió matemáticas y se especializó en historia de la ciencia. Fue profesor y publicó trabajos de su especialidad. Ya jubilado, prefirió dedicarse a la crítica del mundo contemporáneo, desde una perspectiva conservadora, con títulos tan llamativos como 'Panfleto antipedagógico' o 'Breve tratado sobre la estupidez humana'.

Mucho de panfleto y de tratado sobre la estupidez humana tiene 'Qué hay de nuevo, Chesterton'. De panfleto en el original sentido del término, el que puede aplicarse a lo mejor de la obra de Voltaire, y en el despectivo con que se utiliza actualmente. Baste un ejemplo: «Hay en España -le cuenta Moreno Castillo a Chesterton- una monarquía apoyada en general por conservadores y también por progresistas de verdad, pero cuestionada por progresistas de pacotilla (algunos de ellos profesores universitarios presuntamente cultos) más preo-

cupados por soltar proclamas muy sonoras que por mejorar el país y el bienestar de sus ciudadanos». Esto, en un mitin político (donde todo vale), en un artículo de opinión en determinados periódicos, quizá pueda pasar, estamos acostumbrados, pero en un libro que pretende ser «champán para la inteligencia» produce vergüenza ajena. ¿De verdad cree Moreno Castillo que criticar una monarquía cuyo primer representante durante casi 40 años, un defraudador fiscal cuya fortuna procede de orígenes desconocidos, ha tenido que ser expulsado del país por su propio hijo es solo propio de «progresistas de pacotilla»? ¿De verdad cree que no se puede ser «progresista de verdad» y republicano?

Pero antes de llegar ahí, ya hemos tenido el tropiezo del capítulo inicial, dedicado a los animalistas y a los vegetarianos. Los malos predicadores, como los malos polemistas, siempre se inventan un fantoche («afirma el maniqueo») al que resulta fácil refutar. Para Moreno Castillo «los animalistas ignoran que si podemos preocuparnos de la supervivencia de las especies salvajes es precisamente porque no somos una especie más» y llega incluso a afirmar «que los gallos violan a las gallinas». No han caído además en la cuenta de que «los carnívoros devoran a herbívoros con la mayor desvergüenza y que los herbívoros compiten unos con otros por los pastos sin la menor noción



QUÉ HAY DE NUEVO, CHESTERTON
RICARDO MORENO

Editorial: Fórcola. Madrid, 2022. 192 páginas. Precio: 16,5 euros

del reparto ni de la equidad». Los animalistas que refuta Moreno Castillo son tan tontos que ni se han percatado de que «somos la única especie cuyos miembros pueden concederse derechos los unos a los otros, y por eso somos superiores a los animales». Por otra parte -añade-, o comemos animales o los animales nos comen a nosotros (o sea, que o comes carne de ternera o la ternera te come a ti). Para criticar a Moreno Castillo no es necesario caricaturizarle, como hace él con quienes defienden los derechos de los animales, sino que basta con citar: hay que «crear parques naturales donde los lobos puedan moverse con libertad, pero crearlos con unas alambradas que impidan a los cazadores furtivos entrar y a los lobos salir. Y para que no suceda ninguna de las dos cosas no hay otra solución que contratar a unos guardabosques para que mantengan en buen estado las alambradas y multen a los cazadores que intenten saltárselas. Porque si esperamos que los lobos mismos organi-

cen el servicio de guardabosques, vale más que lo hagamos sentados». Ya tienen los políticos la receta para conservar la vida natural: cercar los bosques y las selvas con alambradas.

¿Champán para la inteligencia? En algunos capítulos no está el eficaz publicista Ignacio Peyró descaaminado del todo. «Pienso que incurre usted en varias falacias», le dice Moreno Castillo a Chesterton en el titulado 'Razón y fe' y se las va desmontando cuidadosamente. Porque el mitificado Chesterton (un dios cuando cuenta historias y un mendigo cuando reflexiona), también dice muchas tonterías. Cito algunas de las que aparecen en esta conversación: que todos los pedagogos son muy feos, que oyendo hablar a los pedagogos cualquiera diría que el niño «es un pez que ha surgido de las profundidades», que «se pueden sacar gemidos del bebé pellizcándole y pegándole, un pasatiempo agradable al tiempo que cruel, al que muchos psicólogos son adictos». Todos ejemplos tomados del capítulo dedicado a la pedagogía, una de las bestias negras de Moreno Castillo.

Ser conservador y ser inteligente no es un oxímoron, ni mucho menos, y se me ocurren ahora mismo docenas de nombres para ejemplificar esa compatibilidad. Pero no demuestra precisamente inteligencia combatir ideas contrarias convirtiendo a los que las defienden en idiotas. En las páginas de este libro, y de otros anteriores suyos, Ricardo Moreno Castillo da la impresión de practicar ese tramposo juego de manos con demasiada frecuencia.

Saldar las cuentas pendientes

I. E.

'La lluvia inglesa' es la novela con la que la escritora conquense Ana Muela Pareja ha obtenido el XL Premio Felipe Trigo.

Su protagonista, Leona Anaya, una mujer que vive una difícil situación económica a la que la ha abocado una dolorosa ruptura matrimonial, recibe la noticia, a través de un hospital

de Cambridge, de que su padre, con el que tuvo una relación tormentosa y al que perdió de vista hace dos décadas, ha sufrido un ictus y se halla a las puertas de la muerte. Leona



LA LLUVIA INGLESA
ANA MUELA PAREJA

Ed.: Fundación José Manuel Lara. 178 páginas. Precio: 15 euros

acude a ese postrero encuentro con la figura paterna motivada por el rencor, pero su padre, ese hombre al que desea ver morir, sufre una ligera mejoría que permite a la hija trampear una venganza: se hará cargo de él para poder mortificarlo con todas las cuentas que tiene pendientes.

Beuys y la disolución del arte en la vida

La exposición de Josep Beuys, que pueden disfrutar en el Museo Helga de Alvear, nos ofrece una idea muy completa del universo plástico del artista alemán

MARTÍN CARRASCO



CÁCERES. Tiene su mérito, pues la muestra está articulada con todas las piezas de Josep Beuys (Krefeld, 1921-Düsseldorf, 1986) reunidas por Helga de Alvear hasta ahora, además de los documentales 'Muestra tu herida, arte y espiritualidad' (Rüdiger Sünner, 2015) y 'Todo hombre es un artista' (Werner Krüger), claves para una mejor comprensión de su pensamiento.

Animal artístico. Vaya por delante que Josep Beuys es de esos pocos creadores que soportan con creces el apelativo de «animal artístico», además —como veremos— trasvasado de implicaciones políticas. En él se da un perfecto maridaje de vida y obra, si me apuran, de disolución del arte en la vida; no en vano defendió el concepto de «arte ampliado» con el objetivo de conquistar un estado en que el individuo pueda vivir en armonía con su entorno social y natural. Por eso nos atrae su ¿estética?, esta como sinónimo de autenticidad.

Encontrar/se. En una esclarecedora entrevista realizada por José Lebrero en la revista Lapiz (nº 27), el artista alemán declaró que «la condición previa a reali-



En Josep Beuys se da un perfecto maridaje de vida y obra. HOY

JOSEP BEUYS. ANTECEDENTES, COINCIDENCIAS E INFLUENCIAS

Comisario: José María Viñuela.
Lugar: Museo Helga de Alvear. Calle Pizarro, 8. Cáceres.
Fecha: Hasta el 12 de mayo

zar una revolución, o si lo prefiere, evolución o transformación, es encontrarse a uno mismo». En esa búsqueda del yo Beuys se «alimenta» de la propia experiencia biográfica, véase cuando refiere el hecho de que en su infancia trabajara en el campo, de ahí sus fuertes convicciones ecológicas (fue uno de los fundadores del Partido Verde alemán), aquí debemos mencionar la acción 7.000 robles, en la documenta 7 de Kassel (1982); o que siendo piloto durante la Segunda Guerra Mundial su avión se estrellara en Crimea, en el invierno de 1943, salvándose



El fieltro es un material que aparece con frecuencia en la obra de Beuys. HOY

gracias a unos campesinos al envolverle el cuerpo con grasa y fieltro, materiales que aparecerán con frecuencia en su obra, como sucede en las piezas aquí expuestas: 'Fond' (1978), 'Ohne titel'

(1962), o la instalación 'Angelus' (1977), realmente portentosa.

Bellas metáforas. En palabras de José María Viñuela, comisario de la exposición, «Beuys fue muchas cosas: chamán, nómada, lí-

der, espiritualista, político, hombre de acción, entre otras, pero sobre todo desplegó unas cualidades plásticas extraordinarias que le llevaron a dejar a la humanidad algunas de las metáforas más bellas de su tiempo», convencido de que el arte puede transformar el mundo ya que, según él, «todo ser humano es un artista en potencia», siempre que desarrolle su creatividad, como hizo él en la Academia de Arte de Düsseldorf con sus alumnos Imi Knoebel, Gerhard Richter, Katharina Sieverding o Lothar Baumgart, este último representado en una maravillosa sala en la que podemos disfrutar de su Wegwurf (Gold mining) (1984-1985), dentro de una digamos eficaz poética ecológica, «Podían aprender todo lo que quisieran de mí. Naturalmente. Pero yo pienso que no podían aprender nada de forma global, sino cada uno aquello que de forma natural llevaba consigo. Tampoco me preocupaba de adoctrinarlos sobre lo que era o es mi idea del arte. Al contrario, siempre indagué en las posibilidades de cada uno. Este es también el motivo por el que salieron de mi academia alumnos tan diferentes, con características casi diría que contrarias».

Conciencia social. Por último, también defendió el concepto de «escultura social», que no tiene nada que ver con el fetichismo de los objetos sino con realizar acciones que «modelen» la conciencia de las personas. Así debemos entender la ya mítica performance 'Coyote: Me gusta América y a América le gusto yo' (1974), que puede verse en la exposición. En la misma Beuys, envuelto en fieltro, consigue convivir con un coyote en la galería neoyorquina René Block, a la que llega en una ambulancia desde el aeropuerto sin pisar suelo americano. Nótese la ironía. Recordemos que EE UU estaba en guerra con Vietnam, y que el coyote es un animal totémico para los indios de América... Y sí, hagamos caso a Beuys, la revolución somos nosotros.

Susanne Thémilitz, un juego de ambigüedades

M. CARRASCO

BADAJOS. Fruto de la casualidad visité hace años una muestra de Susanne S.D. Thémilitz (Lisboa, 1968) en la galería Luis Serpa, uno de los grandes galeristas portugueses. Pasado el tiempo volví a ver obras suyas en la Fundação Carmona e Costa, en el MACE de Elvas, y aquí, en Badajoz, en la galería Ángeles Baños. Ahora, en este reencuentro en Casa da Cerca —un importante espacio de producción en torno al dibujo—, vuelvo a sumergirme en su fabuloso imaginario, ese «extrañamiento» tan personal que la define.

Ambigüedad. La mirada, con todas sus ambigüedades, ocupa buena parte del pensamiento plástico de Susanne. En este mismo sentido, Filipa Oliveira, comisaria de la exposición, afirma que «una canica en el suelo, casi en medio de la habitación es un ensayo sobre la mirada en cuanto acto de aprensión del mundo, y sobre el dibujo como espacio de mediación, de captación y de interpretación de la mirada». No deja de ser la visualización de un objeto imaginado en el espacio.

Gabinete. Así, en el hall de entrada, nos recibe una especie de homúnculo: una estatua sin rostro —vaciado— que observa al frente un



En el hall de entrada de la exposición nos recibe una estatua sin rostro. HOY

diptico con el que Susanne homenajea los 20 años de la creación de O Chão das Artes-Jardim Botânico del palacio Casa da Cerca. Ya en la primera planta, a modo de gabinete de curiosidades, descubrimos 'Laboratorio de Dibujo', una insta-

lación donde a lo largo de una mesa se despliega el universo objetual de Susanne, campando de forma ordenada caracolas, moldes de yeso, setas, vidrios, bolas de cristal, lupas, collages, cerámicas, alambres, algas... En la siguiente sala,

UN BERLINDE NO CHAO, QUASE NO MEIO DA SALA

Artista: Susanne D. D. Thémilitz.
Comisaria: Filipa Oliveira.
Lugar: Casa da Cerca-Centro de Arte Contemporânea. Rua da Cerca. Almada.
Fecha: Hasta el 20 de febrero.

los muros son depositarios de una memoria hecha papel, pues están revestidos de fotocopias de obras precedentes. Una vez más, capa sobre capa.

Objetos vivos. Por último, el dibujo se hace palabra en un gran óleo, en el que leo: «El lugar. Levedad. Puntos Congelados. Líneas suspendidas. Un espacio vacío. Andaba». Luego, algunos motivos —unas grandes setas coloreadas— parecen haber escapado del cuadro. Y es que Susanne Thémilitz es consciente de que los objetos en diferentes contextos cuentan cosas diferentes, máxime cuando estos les son cercanos, están vivos, como sucede con todo lo que toca.